Violencia y bienestar en las protestas estudiantiles de Sudáfrica de 2015-2016

Violence and Welfare in The 2015-2016 South African Student Protests



A. Soledad Vaccaro Universidad Nacional de San Martín asvaccaro@gmail.com 0000-0002-8159-1345

I libro #FeesMustFall and its Aftermath: Violence, Wellbeing and the Student Movement in South Africa es el resultado de un proyecto colectivo entre quienes participaron de las protestas universitarias de 2015 en adelante y académicos. En sus 19 capítulos hace un recorrido por fotografías de diferentes momentos de las protestas. Estas son acompañadas por conceptos teóricos y testimonios. Metodológicamente es novedoso dado que fue realizado en colaboración a partir de talleres en los que estudiantes fueron convocados a participar proveyendo fotografías tomadas durante las protestas para debatirlas y comentarlas, esta metodología se denomina Photovoice. Además, los investigadores realizaron entrevistas y se sirvieron de otra metodología llamada World Café en la cual se realizan debates de forma estructurada para conocer diferentes puntos de vista sobre algunas problemáticas. Este libro fue realizado gracias a la financiación de The National Research Foundation of South Africa y The Andrew W. Mellon Foundation y es parte de un proyecto de investigación que ha realizado publicaciones en revistas académicas.

Los autores del libro buscaron documentar las protestas poniendo el foco en las voces de 35 estudiantes de las Universidades del Cabo Occidental, Free State, Venda y Fort Hare, y la Universidad Tecnológica de Durban. El objetivo central era problematizar la violencia en tanto concepto y práctica, sin poner en tela de juicio quién la inició y hacer de este libro un recurso accesible para los académicos y para el público general.

El libro comienza con una breve narración sobre la situación de la población negra en las universidades de Sudáfrica y cuál es la experiencia de estos estudiantes al transitar sus trayectorias universitarias. Se mencionan las desigualdades estructurales, heredadas tanto de la época colonial como del periodo del apartheid, que permean el ingreso, permanencia y egreso de los estudiantes. Esto es clave para entender por qué a partir de 2015 sucedieron diversas protestas universitarias que tenían como reclamo central continuar la descolonización de la educación superior. Debido a que durante los talleres y procesos de recolección de datos los estudiantes mencionaron la palabra violencia para describir sus vivencias en las diferentes universidades, se utilizó el término en el título de la obra. Los estudiantes entienden como violentas y opresivas algunas prácticas y también el uso del espacio en las universidades. Un ejemplo de esto fueron algunas estatuas en honor a personas que contribuyeron con el apartheid, tal como aparece en las fotografías de este libro.

En el cuerpo del libro se encuentra la letra de una canción que evoca al Levantamiento de Soweto que tuvo lugar en 1976 y que es considerado como un antecedente directo de las protestas que son objeto en este libro. Esta protesta de estudiantes de nivel secundario terminó con varios heridos y muertos, y dicha violencia colaboró con la visibilizarían de los conflictos a nivel educativo que sucedían durante el apartheid. Esos conflictos tenían que ver con la desigualdad entre el sistema educativo para blancos y para negros. Aunque ese sistema de segregación institucional tuvo su fin en 1994, varias situaciones de inequidad persistieron y es por eso que los estudiantes volvieron a tomar las calles décadas más tarde.

El uso de las redes sociales durante las protestas de 2015 y 2016 forma parte de la documentación de las protestas y es por eso que aparecen mencionadas en este trabajo. Facebook y Twitter (ahora X) fueron utilizadas como espacio de diálogo, debate y comunicación y también sirvieron para poner en agenda las protestas y reclamos en medios de comunicación tradicionales. Es por ello que las protestas son nombradas con un hashtag como #FeesMustFall, #RhodesMustFall, #OpenStellenbosch. Las redes también fueron utilizadas para movilizar y concientizar, aunque también eso fue realizado a partir de asambleas y encuentros presenciales a partir de las cuales se generaron lazos.

Un capítulo de este libro tiene como eje al fuego y sus usos. Se lo ilustra en las fotografías siendo utilizado para la cocción del braai (una suerte de asado sudafricano), es decir, en un contexto de socialización y siendo utilizado para incendiar objetos o mobiliario de la universidad. En ese apartado también se comparten testimonios que relatan que no siempre el fuego fue usado para dañar los edificios dejando en claro que lo hacían por interés hacia su casa de estudio, incluso cuando sentían que la institución no los cuidaba. Esta dualidad del fuego resulta interesante para pensar críticamente el detrás de escena de las protestas.

Este libro hace una reflexión crítica sobre el espacio, la violencia y el bienestar con respecto a los movimientos estudiantiles. En primer lugar, los autores entienden al espacio como social, político, mental y físico. Junto con esas reflexiones se pueden ver fotografías que muestran estudiantes en un espacio de socialización compartiendo braai, debatiendo ideas para continuar las protestas y también hay fotografías de espacios relacionados con el ocio (deportes, libros) y la familia. Estas últimas buscan reflejar la importancia de desarrollar mecanismos de defensa o contención ante un panorama de violencia sostenida. Luego, se realiza una enumeración sobre los tipos de violencia y los tipos de bienestar que incluyen aspectos como lo material, lo social, lo espiritual y lo epistemológico, entre otros. Además, se lleva a cabo una observación sobre la posible conexión entre violencia y bienestar basándose en lo propuesto por Fanón (1961). Este autor sostiene que la violencia puede ser emancipadora y que, como resultado, puede contribuir al bienestar. Esta visión propone remarcar la capacidad de sobreponerse a situaciones y desafíos en la vida. Si bien esto último puede ser socialmente aceptado, lo anterior no lo es debido a que se suele criminalizar la protesta social. Por eso, proponerlo en un libro académico que invita a repensar la violencia no debe ser pasado por alto.

Sobre los resultados y consecuencias de las protestas, se listan algunos logros que han sido significativos en las universidades. Por ejemplo, luego de 2016 se ha logrado que se otorguen más becas, se han reconsiderado los aranceles universitarios, se han revisado los programas de los espacios curriculares con el objetivo de descolonizarlos, se ha puesto en discusión la inclusión y aceptación en términos de orientación sexual y en cuanto a cuestiones de género.

Particularmente con respecto al género, en este libro se dedica un capítulo a mostrar el rol —no tan central y de riesgo— que tuvieron las mujeres y se cita a Thomas Sankara quien fue un defensor de la liberación e inclusión de la mujer en los procesos de revolución. Este listado de logros pone en valor la lucha estudiantil, mostrando así la importancia de participar e involucrarse para generar cambios.

Si bien es cierto que las protestas tuvieron resultados positivos, no todos fueron así. Este libro dedica un capítulo a pensar el miedo y los traumas postprotesta. Las fotos que se encuentran en esa sección dejan ver estudiantes corriendo y a otros heridos por balas de goma y escenas con gases lacrimógenos. También hay una fotografía de lo que sería un certificado analítico en el que se puede observar cómo las calificaciones obtenidas por un estudiante van desmejorando, haciendo alusión al impacto psicológico y académico sufrido por quienes formaron parte de la protesta. Con esto se busca echar por tierra ciertas creencias de que quienes se manifiestan no tienen un recorrido académico válido.

Otros aspectos centrales de este libro son la unión, la solidaridad y la necesidad de cambio. La definición usada de movimiento social es aquella de Della Porta y Diani (2006) que conciben a los movimientos sociales como mecanismos a partir de los cuales diversos actores actúan colectivamente y generan una identidad colectiva. Es en esta construcción de lo colectivo que el libro busca mostrar algunas grietas, o incluso contradicciones, va que se menciona que no siempre en las protestas los estudiantes apoyaron reclamos paralelos de los trabajadores de las universidades. No obstante, los autores remarcan que la solidaridad y la unión contribuyen al bienestar y que pueden estar asociadas a aspectos de las culturas de África.

#FeesMustFall and its Aftermath es una pieza que es crítica de cómo se puede conceptualizar la violencia y el bienestar, y también de las desigualdades estructurales existentes en las universidades sudafricanas. Otorga valor a la protesta social y a la participación estudiantil tanto desde lo metodológico como en la narrativa. Si bien no realiza una contextualización histórica exhaustiva, logra su cometido de poner en primer plano las voces y experiencias de los estudiantes y a través de las fotografías se pueden reconstruir los hechos de una manera impactante. Cabe destacar que este libro no es comercializado en América Latina y se podría pensar que es un punto a mejorar dado que si de descolonización se habla sería fructífero retomar conexiones entre América Latina y África para, a partir de observar lo que allí sucede, repensar nuestras instituciones educativas, las protestas estudiantiles, el rol de la colonización y el impacto que tiene en nuestras sociedades.

REFERENCIAS

Della Porta, D. y Diani, M. (2006). Social movements: An introduction (2nd ed.). Blackwell Publishing.

Fanon, F. (1961). The wretched of the Earth. Grove Press. https://grattoncourses.files.wordpress.com/2019/12/frantz-fanon-richard-philcox-jean-paul-sartre-homi-k.-bhabhathe-wretched-of-the-earth-grove-press-2011.pdf

Luescher, T. M., Wilson Fadiji, A., Morwe, K. G., Erasmus, A., Letsoalo, T. S. y Mokhema, S. B. (2022). #FeesMustFall and its Aftermath: Violence, Wellbeing and the Student Movement in South Africa. HSRC Press.

> Fecha de recepción: 14 de septiembre del 2023 Fecha de aceptación: 05 de octubre del 2023